



Columna

Maite Castro Gallastegui, seremi de Ciencia, Tecnología,
Conocimiento e Innovación en la Macrozona Sur



La diversidad como clave para el desarrollo

“Los hombres son mejores para las matemáticas y las mujeres están hechas para los cuidados”. ¿Cuántas veces hemos escuchado esa afirmación? Lo cierto es que esta premisa no ha encontrado sustento en la ciencia. La neurociencia moderna no ha evidenciado diferencias sustanciales que impliquen una función diferente entre el cerebro de los hombres y el de las mujeres. Pero entonces, ¿por qué existe una brecha de género tan marcada en las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM)?

En 2015, la Organización de Naciones Unidas (ONU) declaró el 11 de febrero como el Día Internacional de la Niña y la Mujer en Ciencia, un hito que se extiende por todo ese mes y que tiene por objetivo promover la participación de éstas y eliminar los estereotipos de género en la ciencia y la tecnología. Con motivo de esta fecha, es pertinente continuar con el análisis de este fenómeno social.

Según la Tercera Radiografía de Género, impulsada por el Ministerio de Ciencia, sólo el 35% de las personas que realizan investigación en Chile son mujeres, mientras que en 2022 sólo el 8% de las mujeres tituladas de pregrado pertenecen a carreras STEM. Estas brechas, como se señaló, no tienen un sustento biológico, sino que más bien están condicionadas por construcciones sociales y culturales sobre el género.

Desde la biología, podemos describir al cerebro como un órgano plástico, capaz de adaptarse al entorno y moldearse a través de las experiencias, más allá del sexo biológico. Esto significa que

al romper los estereotipos de género, abrimos camino para que más mujeres se integren a la generación de conocimiento en áreas STEM. ¿Y por qué es importante que más mujeres se desarrollen en estos ámbitos? Porque en la diversidad está la clave del progreso. Resolver problemas en equipo siempre da lugar a soluciones más creativas y efectivas, y esa riqueza aumenta cuando los equipos son diversos y heterogéneos.

La Región de Los Lagos destaca en la Macrozona Sur como un polo tecnológico clave, impulsado por una fuerte presencia de la biotecnología y la acuicultura, complementado por empresas de ingeniería, IoT y robótica. Si bien la mayoría de las empresas de base científica tecnológica provienen del sector privado, la vocación acuícola y agroindustrial de la zona la consolida como un referente en innovación y tecnología en el sur de Chile. En cuanto a los proyectos de investigación en 2024, el 76,47% de los proyectos fueron adjudicados por hombres y el 23,53% por mujeres, lo cual responde a una tasa menor de mujeres postulando.

La ciencia y la generación de conocimiento son la base para un desarrollo productivo sostenible, amigable con el medio ambiente y respetuoso de nuestras comunidades y sus particularidades. Desde los inicios del Ministerio de Ciencia, nuestro trabajo en materias de inclusión y género ha sido decidido y constante. Desde lo local, seguiremos trabajando para que nuestra región cuente con una matriz generadora de nuevo conocimiento más heterogénea y diversa con el propósito de generar un desarrollo sostenible y contribuir al bienestar de todas y todos.